

«Nuestros bosques tienen una estructura humanizada»

ENTREVISTA

Baltasar Cabezudo
Catedrático de Botánica de la UMA

► Este experto conoce la zona quemada en el gran incendio de la Costa del Sol porque la ha pateado y documentado. Esta es su visión sobre la catástrofe

PABLO D. ALMOGUERA
MÁLAGA

—Creo que esta pregunta es obligada: ¿Cuándo estará regenerado el bosque quemado en el incendio de la Costa del Sol?

—No sé si nuestros hijos lo verán tal como fue, pero nuestros nietos seguramente. El monte mediterráneo se recupera. Su velocidad dependerá de las especies y del tipo de fuego, porque no todos los fuegos son iguales

—Explíqueme...

—Depende de su intensidad, de la velocidad con la que haya pasado y de la recurrencia de los incendios. No es lo mismo sufrir uno cada 40 años que cada cinco.

—En este caso parece que la velocidad del fuego era muy elevada y la zona estaba castigada por siniestros anteriores...

—En el Mediterráneo, casi todos los bosques están castigados por las llamas. Cuando la gente habla de bosques naturales, aquí no existen; todos son resultado de la manipulación del hombre y tienen una estructura muy humanizada. Es un dato importante porque el fuego va a más velocidad en este tipo de espacios naturales transformados, ya que hay especies alóctonas que queman más rápido. Una estructura inadecuada hace que el incendio se propague con más celeridad. Si además hay viento, como era el caso, y ha sido un año de pocas lluvias, las plantas eran una tea.

—¿A qué se refiere cuando habla de una estructura inadecuada?

—Los bosques se han estructurado en función de las necesidades humanas. Cuando el hombre necesita alimento, se transforman en cultivo; cuando necesita ganado, se convierten en dehesas; cuando necesita madera, son pinares. Ahora las necesidades son turísticas y hay que crear otro tipo de bosque con un concepto más natural y ambiental, por eso hay que tener mucho cuidado en la restauración. En este punto hay que preguntarse: ¿Con qué restauro? ¿Hay viveros de plantas autóctonas de Andalucía para plantar 40.000 alcornoques? Lo primero que tendría que hacer la Junta de Andalucía es crear estos viveros y facilitar plantas a los voluntarios que quieren colaborar. ¿Vamos a plantar pinos en

todos lados porque es lo que germina más rápido?

—Pero quedan muy bonitos tan verdes y estilizados...

—Claro, pero es como en las películas antiguas, donde los escenarios eran de cartón piedra. Es preferible hacer primero una restauración ecológica, preparando y estudiando el terreno, para saber qué plantar en cada sitio porque la zona quemada es muy heterogénea. No en todos sitios pueden plantarse pinos, encinas, alcornoques o algarrobos. Hay que hacer un estudio de las potencialidades de las zonas dañadas y de la situación de las especies que han sobrevivido. Dependerá si son rebrotadoras o germinadores. Por ejemplo, si se tratan de alcornoques a los que no se les ha retirado la corteza de corcho, pueden recuperarse; mientras que un pino, al ser germinador, hay que esperar que crezca la semilla que deja al morir.

—¿Un elemento básico?

—La gente habla mucho de los árboles, pero para la regeneración del suelo las gramíneas son fundamentales. Y esa zona tiene muchas. Si crecen

“

Replantaciones sin control
«El fuego va a más velocidad en este tipo de espacios naturales transformados»

Duda
«¿Hay viveros de plantas autóctonas de Andalucía para plantar 40.000 alcornoques?»

Efectos del incendio
«El microclima va a cambiar: los acuíferos y los arroyos se van a resentir»

Prevención
«No sé si hay suficientes agentes ambientales, pero los fuegos se apagan en invierno y en sus primeras horas»

bien, generan una red de raíces que sujetan terreno ante la erosión. Este es el problema más grave que tenemos. Esto es lo primero que tendría que tener en cuenta a Junta de Andalucía en el plan de recuperación.

—¿Y que actuación recomienda en este sentido?

—La madera quemada, por ejemplo, muchas veces es mejor dejarla que retirarla.

—¿Coincide usted con otros expertos que señalan que la flora de la zona es muy agradecida?

—A nadie le interesa quemarse, ni pasar hambre, pero hay quien está más preparado. La zona mediterránea tradicionalmente se ha quemado y está muy preparada para que con el tiempo y una caña, como se dice vulgarmente, volver a ser como era.

—¿Se puede cuantificar el daño medioambiental de una tragedia de estas dimensiones?

—Es complicado, pero se puede hacer. De hecho hay economistas ambientales que se dedican a hacer esta valoración, que en definitiva es valorar lo que no tiene precio, porque hay cosas que no se pueden comprar ni vender, como un paisaje, el aire puro, la formación de oxígeno, el banco de semillas o la retención del agua. Tienen un valor ambiental importantísimo, impresionante. Muchas veces se valora lo que se ha quemado viendo lo que cuesta recuperarlo, pero no es real. El bosque tiene tres tipos de valores: ocio; ambiental, que es el de regulación de funciones ecológicas; y el más habitual, que es el de aprovisionamiento de materias primas. Aquí el importante es el ambiental.

—Si supiésemos cuánto oxígeno dejarán de verter a la atmósfera esos árboles desaparecidos nos llevaríamos las manos a la cabeza...

—Se puede saber. Un fisiólogo vegetal sabe perfectamente que cantidad de oxígeno produce un árbol. Únicamente es multiplicar. Pero también hay que calcular lo que limpia, porque son sumideros de la atmósfera.

—¿El aire será de peor calidad?

—Málaga tiene la suerte de que tiene un régimen de vientos este-oeste, levante-poniente, marino-no marino, que suele limpiar la atmósfera; tampoco es una zona muy industrializada, por desgracia o por suerte, depende en lo que uno trabaje (Risas). Hay un deterioro que es evidente y que es el paisaje. Es demencial. ¿Sabes quién lo valora muy bien? Los que venden casas. Primera fila de playa vale más que segunda. No es lo mismo una urbanización en un bosque que en un pedregal, y se vende más cara.

—¿Los incendios producen cambios en el clima de la zona?

—Hay un dicho que dice «piensa global y actúa local»; pues la naturaleza



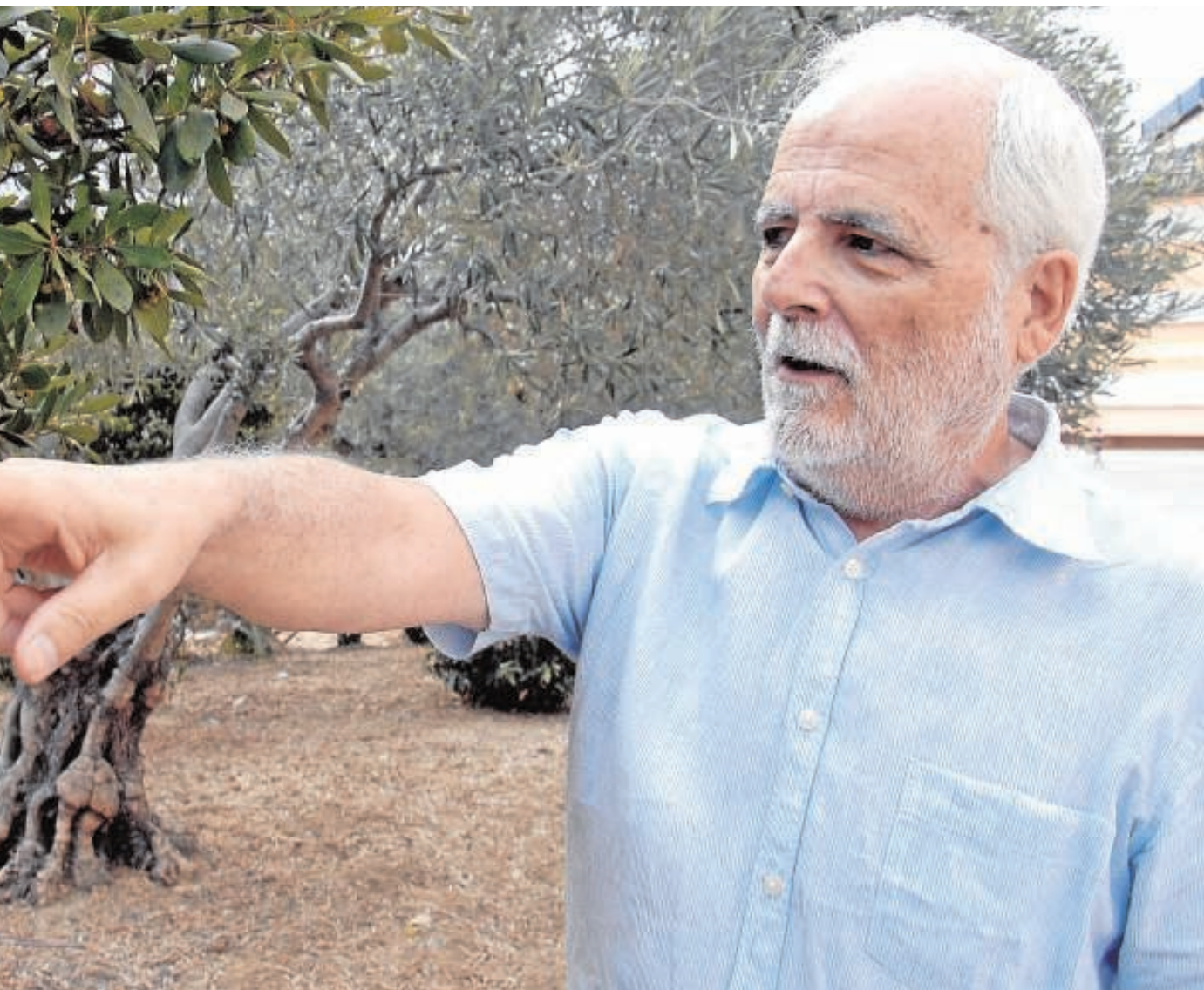
a nivel global ni lo nota, pero sí en el local. El microclima va a cambiar: los acuíferos y los arroyos se van a resentir. El cambio climático ha existido siempre, nosotros somos producto suyo. Ha existido y existirá siempre, el problema es que nosotros lo estamos acelerando. Las plantas y los animales nos acostumbramos al cambio climático paulatinamente si es sosegado, pero cuando ha sido repentino se han producido las grandes extinciones de vida. Ahora estamos en la sexta. Estoy seguro que la mayoría de las aves y animales de la zona quemada se han ido a otro sitio por el incendio.

—O sea, que las secuelas son mucho más graves de lo que percibimos en el corto plazo...

—Las secuelas tras una tragedia así son sociales y ambientales. Ésas últimas las divido en cuatro: para el suelo, el régimen hídrico, plantas y animales. Las primeras son importantes también. Aunque soy biólogo, lo que más me apena es que haya muerto una persona, que haya heridos y que mucha gente haya perdido sus propiedades, independientemente de que sean ilegales.

—En los últimos años ha habido quejas por la reducción de los agentes medioambientales en los montes andaluces...

—Es un tema muy delicado. Soy presidente de la junta rectora del par-



Baltasar Cabezedo en los jardines de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Málaga (UMA)

FRANCIS SILVA

«El hombre es como el fuego»

—Hemos sufrido un verano terrorífico en materia de incendio y se habla de un endurecimiento de las penas en este ámbito ¿Está de acuerdo?

—No soy catedrático de Penal, pero siempre he opinado que no se debería informar de los incendios porque provocan un efecto llamada en el pirómano, que existen. Ha habido muchos fuegos este año porque hidrológicamente ha sido muy malo y en estos casos habría que limpiar más el monte.

—¿El fuego tiene un componente hipnótico?

—¿A quién no le gusta estar delante de una hoguera en el campo? Somos amantes del fuego. El hombre es como es porque domina el fuego.

—Usted opina que la prevención es básica para evitar casos como el vivido...

—Lo más importante de todo es la educación ambiental para los propietarios de las casas, los turistas, la gente que va al monte.

—¿Tendría que volver el ganado a los montes?

—Depende de la carga ganadera. Un rebaño puede ser como un incendio si pasta todos los días en una parcela.

que natural Sierra de las Nieves y considero que más personal sería positivo. No sé cuál era la política de prevención que la Junta tenía en la zona quemada. Desconozco si había sufi-

cientes agentes medioambientales visitando la zona, no sé si había observadores de fuego, no lo sé, no me puedo pronunciar. Pero hay un dicho que dice que los fuegos se apagan en

invierno y en las primeras horas de producirse. He visitado la zona muchísimas veces, la he estudiado profundamente, y la verdad es que muchos carriles no estaban en condicio-

nes y no sé si los pobres bomberos se han topado con carriles cortados o sin salida. Tampoco sé si había un mapa de riesgos, que es muy importante.

